



Decenas de mujeres soldado chinas marchan durante el desfile militar de ayer en Pekín para conmemorar la fundación de la República Popular de China. REUTERS

Fiesta china, fuego en Hong Kong

● La violencia en la ex colonia empaña la celebración del 70º aniversario de la fundación de la República Popular ● La policía reprime con fuego real la masiva protesta mientras Xi exhibe músculo militar y promete un desarrollo sin límites

JAVIER ESPINOSA HONG KONG
ENVIADO ESPECIAL

La cuestión del periodista hizo que Teo (así se identificó) soltara una sonora carcajada. El informador le había preguntado si él se sentía parte de esa comunidad que Xi Jinping citó en su discurso oficial y que ayer «se sentía orgullosa de ser china» al conmemorarse el 70º aniversario de la creación de la República Popular China (RPC). El chaval de 23 años recurrió a la ironía. «Quizás los chinos se sientan orgullosos, pero yo soy hongkonés y estoy de luto», adujo, mientras se afanaba en preparar una barricada en una de las avenidas más conocidas de Hong Kong.

Eran las cinco de la tarde en la ex colonia británica y las imágenes que se observaban en el centro financiero de Hong Kong diferían por completo de las que había querido transmitir Pekín, que organizó un imponente desfile en la capital china donde exhibió músculo militar y todo el boato necesario.

En la ciudad autónoma, cientos de miles de personas salieron a las calles en diferentes barrios para protestar precisamente contra la égida del Partido Comunista Chino (PCCh), exigir más democracia y, en muchos casos, pedir ya abiertamente una separación del territorio continental. La movilización derivó en graves en-

frentamientos que se extendieron hasta la noche y dejaron al menos 66 heridos —dos graves, uno de ellos por un disparo a bocajarro de la policía—, decenas de detenidos y una ciudad sumida en el caos.

La jornada, que recordaba el día que Mao Zedong proclamó la RPCh en 1949, comenzó siguiendo el guión dispuesto por Pekín. El líder chino se presentó en la misma Plaza de Tiananmen que utilizó Mao, vistiendo uno de los atuendos que hizo popular el dirigente que causó la muerte de millones de chinos. Ello no impidió que el actual jefe de la RPCh le

aspire más a emular el poder y los modos de quien fuera fundador del PCCh. Las palabras de Xi fueron seguidas por la exhibición del poderío militar chino, confirmada con la aparición en público de misiles con capacidad nuclear como el *Dongfeng-41*, que podría alcanzar el territorio continental de EEUU en 30 minutos, drones de última generación y mucha parafernalia bélica.

La parada duró más de una hora y en ella participaron 15.000 uniformados, 160 aviones y 580 diferentes tipos de armamento y logística militar.

Xi también se refirió a Hong Kong y dejó clara su absoluta oposición al movimiento nacionalista que ha generado el creciente control que pretende ejercer Pekín sobre la plaza financiera. «La unión es hierro y acero. La unidad es el origen de la fuerza», señaló.

Los medios de propaganda de la China continental continuaron durante toda la jornada centrados en los fastos del día, mientras que los mercados de Hong Kong se multiplicaban con el paso de las horas. Los primeros se produjeron ya durante el izado de la bandera a primera hora de la mañana, cuando la policía arremetió contra la veintena de acompañantes que seguían al veterano legislador democrático Leung Kwok-hung, que se presentó frente

al centro de convenciones donde se organizaron los festejos locales para exigir «el final del régimen de partido único».

Leung dijo que la jornada no se prestaba a la celebración, sino al luto. Por eso, comenzó su acto con tres minutos de silencio «en memoria de los que murieron luchando por la democracia en China». Hacía referencia a los millones de chinos que no pudieron asistir a este 70º aniversario, al haber fallecido en las sucesivas purgas, *razzias* y oleadas de represión apadrinadas por el PCCh: símbolos como los estudiantes de Tia-

Kwok-hung fue uno de los políticos que encabezó la enorme marcha popular que se concentró en el distrito financiero de Hong Kong, desafiando la prohibición que había dictado la policía.

Allí estaban también los rostros más conocidos del movimiento democrático local. Aludiendo también al pronunciamiento de Xi, el antiguo presidente del Partido Democrático, Albert Ho, opinó que el único motivo de sentirse «orgullosos» en esta fecha era «por los que siguen peleando por la democracia y el final de la represión del régimen comunista». «Yo sí me siento chino, pero me siento muy triste por mi país, que lleva siete décadas intentando conseguir la libertad que se le niega», apostilló, antes de comenzar a caminar.

La ciudad se vio afectada durante horas por una parálisis casi absoluta con el cierre progresivo de estaciones de metro y decenas de centros comerciales. A las dos de la tarde, las refriegas entre activistas y policías ya se multiplicaban en numerosos arrabales alejados del centro urbano como Wong Tai Sin, Sha Tin, Tsuen Wan o Tuen Mun, donde las fuerzas de seguridad comenzaron a lanzar gases lacrimógenos y balas de caucho para intentar contener el avance de los opositores. En los barrios del centro de la urbe, los

7

Decadas han pasado desde que Mao Zedong fundara la República Popular China, en el año 1949.

rindiera homenaje y afirmara en su discurso oficial que el apodado *Gran Timonel* y el PCCh pusieron final a los siglos de «humillación» que había sufrido China.

«Hemos conseguido un desarrollo sin igual. No hay ninguna fuerza capaz de sacudir el estado de nuestra patria. Ninguna fuerza será capaz de impedir el avance del pueblo chino», señaló el jefe de Estado, que cada día

66

Heridos dejaron los choques entre manifestantes y policías, que detuvieron a decenas de personas.

namen o el Premio Nobel Liu Xiaobo, cuyo rostros se exhibían en camisetas y discursos.

El activista pidió públicamente que la población saliera «a la calle» para protestar contra el «Gobierno marioneta» de la jefa del Ejecutivo local, Carrie Lam, que ni siquiera estaba en la ciudad, ya que viajó a Pekín para asistir allí a la conmemoración oficial. Horas después, Leung



Un policía antidisturbios apunta con una pistola de pelotas de goma mientras sus compañeros detienen a un manifestante prodemocracia, ayer en el distrito Sha Tin de Hong Kong. AFP

chavales instalaron todo tipo de barricadas, al tiempo que atacaban las estaciones de metro -los accesos de algunas terminaron ardiendo- y negocios identificados con Pekín como el Banco de China. Un enorme retrato de Xi Jinping acabó siendo objetivo del lanzamiento de huevos de los congregados, que también le dedicaron insultos.

Varias banderolas que conmemoraban el 70º aniversario de la RPCh fueron arrancadas de las fachadas de los edificios y quemadas entre los aplausos de los manifestantes.

El grito más coreado fue el de «que lo celebre tu madre» y el gesto más popular el de lanzar dinero falso al aire, una tradición que se reserva para los funerales y que simbolizaba el sentimiento lúgubre que dominaba a los presentes.

«Queremos ser libres de la opresión del PCCh. No queremos ser chinos. A ver si así nos escuchan en Pekín», manifestó Teo, otro chico de 22 años, que formaba parte de un grupo que preparaba varios cócteles molotov. Mientras la policía recurrió a docenas de cargas y todo tipo de recursos antidisturbios, los opositores lanzaron decenas de bombas incendiarias en los graves incidentes que terminaron afectando al menos a 16 suburbios del territorio.

El suceso más grave se produjo durante uno de los numerosos choques físicos entre jóvenes y policías. La grabación de esta refriega permite ver el intercambio de golpes entre los dos lados y cómo el uniformado saca su pistola y le dispara al joven de 18 años en el pecho, a corta distancia. El chaval se encontraba anoche en estado crítico.

JOSEPH WU
MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE TAIWAN

«Pekín quiere destruir la democracia, la odia»

TERESA ABURTO TAIPEI
ENVIADA ESPECIAL

Desde el otro lado del estrecho, Taiwan observa con atención cada movimiento de Pekín. La violencia en Hong Kong pone en entredicho la fórmula *un país, dos sistemas* bajo la que Xi Jinping aspira a unificar la isla al continente. Joseph Wu (Dacheng, 1954), ministro de Exteriores del actual Gobierno del Partido Progresista Democrático, carga contra China en una entrevista con medios internacionales y sostiene que la «democracia taiwanesa representa la esperanza de los hongkoneses».

Pregunta. - ¿Cuál es la posición de Taipei respecto a la escalada de violencia en Hong Kong?

Respuesta. - Cuando la soberanía de Hong Kong fue transferida a China en 1997, Pekín prometió que el grado de libertad, democracia y Estado de Derecho del que gozaba la ciudad permanecerían intactos durante los siguientes 50 años. También les prometieron el modelo *un país, dos sistemas*, una demostración de cómo sería la futura unificación de Taiwan al continente. Sin embargo, poco después empezamos a ver cómo la situación en la región cambiaba hacia una erosión

de esos derechos. Para los taiwaneses eso significa que las promesas de Pekín no cuentan y las encuestas arrojan un rechazo prácticamente total a *un país, dos sistemas*. Taiwan vivió durante 38 años bajo un régimen autoritario y una ley marcial. Nuestra tendencia natural es apoyar la causa de los hongkoneses, especialmente a los jóvenes, que están siendo tan valientes en salir a la calle a demandar la libertad de la que queremos que disfruten en algún momento. Mientras nuestra democracia sea fuerte, resiliente y exitosa, seremos un modelo a emular para Hong Kong y representaremos su esperanza.

P. - ¿Cómo cree que evolucionará la crisis? ¿Y la actitud de Pekín?

R. - China tiene herramientas a su disposición, pero creo que va a ser muy difícil para el Gobierno hacer algo, e incluso no hacer nada. Es un serio dilema para el presidente Xi Jinping. Por un lado, si envía a su policía armada para frenar la situación, eso sólo significará una cosa: el fin de *un país, dos sistemas*. Un desastre total para la política china. Por otro lado, si no hacen nada las protestas continuarán y será una situación muy difícil de tolerar para

Pekín. Desde una perspectiva racional, creo en soluciones intermedias: retirar la ley de extradición (algo que ya se hizo), hablar con grupos sociales, crear algún tipo de comité para discutir la brutalidad policial... Si siguen con sus políticas, la frustración y las manifestaciones continuarán; será otro fracaso para el Gobierno chino. Creo que lo mejor es que Hong Kong goce de una democracia genuina, pero va a ser muy difícil.

P. - ¿Cree que va a aumentar el número de solicitudes de residencia de hongkoneses en Taiwan?

R. - Las solicitudes ya han aumentado. Existe la inquietud de que crezca también el número de hongkoneses que solicitan el estatus de refugiado por causas políticas; es una preocupación

que ha ido en aumento, a la par que las protestas y el número de arrestos de civiles por parte de la policía. Taiwan tiene leyes propias que regulan sus relaciones con Hong Kong y Macao, quien necesite de nuestra asistencia puede hacerlo siguiendo esas normas.

P. - ¿En el hipotético caso de que Taiwan se unifique con China, ¿enfrentaría la isla el mismo destino que Hong Kong?

R. - Las encuestas respecto a qué quieren los taiwaneses (unificarse

con China, mantener el actual statu quo, ser independientes o mantener el statu quo por el momento pero decidir más adelante) arrojan que la absoluta mayoría de la población (23 millones) rechaza la unificación. Es inconcebible en un futuro cercano en un 99%. Pero hay una única posibilidad excepcional: que China haga uso de la fuerza militar. Si eso ocurriera, habría guerra, devastación y un Taiwan que pasaría de la libertad y la democracia a vivir bajo

la ocupación del Gobierno chino. Necesitamos encontrar formas de evitar una posible confrontación con Pekín para que podamos mantener nuestra democracia.

P. - ¿Qué opciones defensivas tendría la isla en caso de producirse ese «escenario excepcional»?

R. - Si Pekín quiere la unificación y controlar Taiwan, tendrá que emplear la fuerza y ganar una guerra. Estamos preparándonos para defendernos. Si Xi Jinping está pensando en esa solución, el coste militar sería muy alto; y no sólo por nuestras capacidades defensivas, también pagarían un elevado precio a nivel internacional por atacar a un Estado democrático. China odia la democracia y quiere destruirla, pero cada vez hay más países observando la situación en la región.



El ministro Joseph Wu. T.A.

Internacional

[Europa](#) [América](#) [Asia](#) [África](#) [Oceanía](#)

ENTREVISTA

Joseph Wu, ministro de Exteriores de Taiwan: "China odia la democracia, quiere destruirla"



El titular de Exteriores de Taiwan, Joseph Wu. TERESA ABURTO

TERESA ABURTO Enviada especial @TeresaAburto Taipei (Taiwan)

Miércoles, 2 octubre 2019 - 01:57

[Ver 22 comentarios](#)

Desde el otro lado del estrecho, Taiwan observa con atención cada movimiento de Pekín. La violencia en Hong Kong pone en entredicho la fórmula 'un país, dos sistemas' bajo la que Xi Jinping aspira a unificar la isla al continente. **Joseph Wu** (Dacheng, 1954), ministro de

Gran angular. Una "guerra psicológica" para forzar la anexión de Taiwan a China

Crisis. Arde Hong Kong mientras Xi exhibe músculo militar: "Ninguna fuerza podrá parar a China"

Exteriores del actual Gobierno del Partido Progresista

Democrático, carga contra China en una entrevista con medios internacionales y sostiene que **"la democracia de Taiwan representa la esperanza de los hongkoneses"**.

¿CUÁL ES LA POSICIÓN DE TAIPEI RESPECTO A LA ESCALADA DE VIOLENCIA EN HONG KONG?

Cuando la soberanía de Hong Kong fue transferida a China en 1997, Pekín prometió que el grado de libertad, democracia y Estado de Derecho del que gozaba la ciudad permanecerían intactos durante los siguientes 50 años. También les prometieron el modelo 'un país, dos sistemas', una demostración de cómo sería la futura unificación de Taiwan al continente. Sin embargo, poco después empezamos a ver cómo la situación en la región cambiaba hacia una erosión de esos derechos. **Para los taiwaneses eso significa que las promesas de Pekín no cuentan** y las encuestas arrojan un rechazo prácticamente total al modelo 'un país, dos sistemas'. Taiwan vivió durante 38 años bajo un régimen autoritario y una ley marcial. Nuestra tendencia natural es apoyar la causa de los hongkoneses, especialmente a los jóvenes, que están siendo tan valientes en salir a la calle a demandar la libertad de la que queremos que disfruten en algún momento. Mientras nuestra democracia sea fuerte, resiliente y exitosa, **seremos un modelo a emular para Hong Kong y representaremos su esperanza**.

¿CÓMO CREE QUE EVOLUCIONARÁ LA CRISIS POLÍTICA? ¿Y LA ACTITUD DE PEKÍN?

China tiene herramientas a su disposición, pero creo que va a ser muy difícil para el Gobierno hacer algo, e incluso no hacer nada. Es un serio dilema para el presidente Xi Jinping. Por un lado, **si envía a su policía armada para frenar la situación, eso sólo significará una cosa: el fin de 'un país, dos sistemas'**. Un desastre total para la política china. Por otro lado, si no hacen nada las protestas continuarán y será una situación muy difícil de tolerar para Pekín. Desde una perspectiva racional, creo en soluciones intermedias: retirar la ley de extradición (algo que ya se hizo), hablar con grupos sociales, crear algún tipo de comité para discutir la brutalidad policial... Si siguen con sus políticas, la frustración y las manifestaciones continuarán; será otro fracaso para el Gobierno chino. Creo que lo mejor es que Hong Kong goce de una democracia genuina, pero va a ser muy difícil.

¿CREE QUE VA A AUMENTAR EL NÚMERO DE SOLICITUDES DE RESIDENCIA DE HONGKONESES EN TAIWAN?

Las solicitudes ya han aumentado. Existe la inquietud de que crezca también el número de hongkoneses que solicitan el estatus de refugiado por causas políticas; es una preocupación que ha ido en aumento, a la par que las protestas y el número de arrestos de civiles por parte de la policía. Taiwan tiene leyes propias que regulan sus relaciones con Hong Kong y Macao, quien necesite de nuestra asistencia puede hacerlo siguiendo esas normas.

EN EL HIPOTÉTICO CASO DE QUE TAIWAN SE UNIFIQUE CON CHINA, ¿AFRONTARÍA LA ISLA EL MISMO DESTINO QUE HONG KONG?

Las encuestas respecto a qué quieren los taiwaneses (unificarse con China, mantener el actual statu quo, ser independientes o mantener el statu quo por el momento pero decidir más adelante) arrojan que la absoluta mayoría de la población (23 millones) rechaza la unificación. Es inconcebible en un futuro cercano en un 99%. **Pero hay una única posibilidad excepcional: que China haga uso de la fuerza militar**. Si eso ocurriera, habría guerra, devastación y un Taiwan que pasaría de la libertad y la democracia a vivir bajo la ocupación del Gobierno chino. Necesitamos encontrar formas de evitar una posible confrontación con Pekín para que podamos mantener nuestra democracia.

¿QUÉ OPCIONES DEFENSIVAS TENDRÍA TAIWAN EN CASO DE PRODUCIRSE ESE "ESCENARIO EXCEPCIONAL" Y CUÁL SERÍA EL COSTE PARA CHINA?

Si Pekín quiere la unificación y controlar Taiwan tendrá que emplear la fuerza y ganar una guerra. **Estamos preparándonos para defendernos.** Si Xi Jin ping está pensando en esa solución, el coste militar sería muy alto por las capacidades defensivas de Taiwan, pero también pagarían un alto precio a nivel internacional por atacar a un estado democrático. Cada vez hay más países prestando atención a la situación de la isla, y no sólo EEUU o Japón, también Europa, Australia, India...

¿PODRÍA CONFIAR TAIPEI EN WASHINGTON EN CASO DE QUE PEKÍN EMPLEE LA OPCIÓN MILITAR?

Queremos defendernos a nosotros mismos. Estamos aumentando y mejorando nuestras capacidades de autodefensa. No deseamos ninguna guerra, pero si la hay queremos estar seguros de que tenemos capacidad de respuesta. Para ello tenemos que seguir invirtiendo en nuestra producción de armas, así como en la compra de nueva tecnología a EEUU. No estamos pidiendo a Washington que nos defiendan, si quieren prestarnos apoyo se lo agradecemos enormemente, pero **el objetivo último sigue siendo la autodefensa.**

ENTONCES, ¿QUÉ PUEDE ESPERAR LA ISLA DE DONALD TRUMP?

La actual relación entre Taiwan y EEUU es excepcional. Creo que la mayoría de taiwaneses dirían que están muy contentos con el apoyo a la isla mostrado por la Administración Trump. Desde enero de 2017 ha habido un tremendo progreso. En cuanto a la venta de armas, EEUU ha anunciado cinco paquetes por valor de dos billones de dólares que incluirán los tanques y los F16 que llevábamos años pidiendo. **Sin Trump nos habría sido muy difícil conseguir este tipo de material defensivo.** En términos de relaciones políticas, hemos visto más altos funcionarios estadounidenses viajando a la isla bajo la actual Presidencia que en ningún periodo anterior, aunque seguimos esperando la visita de un miembro del Gabinete. Respecto al simbolismo, el buen trato recibido por nuestra presidenta, Tsai Ing-wen, durante un viaje en tránsito a Nueva York y Denver es un buen indicador de las relaciones. Tenemos grandes amigos en EEUU como el vicepresidente Pence, y dentro del Consejo de Seguridad Nacional, sin mencionar el Departamento de Defensa... Con Donald Trump en la Presidencia, las relaciones entre Washington y Taipei no harán más que mejorar.

¿SE PREPARA TAIWAN PARA COMBATIR LA POSIBLE INJERENCIA DE PEKÍN EN LAS PRESIDENCIALES DE ENERO?

Llevamos tiempo luchando contra campañas de desinformación llevadas a cabo por China. Por poner algunos ejemplos: rumores propagados en internet que **aseguran que las relaciones diplomáticas de Taiwan con otros países se van a romper**, o que los ministros de Exteriores de nuestros aliados han visitado Pekín, como si fuesen a establecer relaciones con el continente. Este tipo de rumores desacreditan al Gobierno y generan nerviosismo. El objetivo es el Ministerio de Exteriores y es algo con lo que tenemos que lidiar. Nuestro departamento de prensa trabaja muy duro para combatir la desinformación, tratamos de dar una respuesta inmediata y colaboramos con páginas web de 'fact checking' y con los medios de comunicación. También implicamos a las redes sociales y hemos mantenido reuniones con Facebook y Lime, que se han mostrado dispuestos a colaborar. Lo que nos va a resultar casi imposible de combatir es el ejército de 'trolls' chino, los llamados '50 céntimos'.

¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE CHINA CON ESTA CAMPAÑA DE DESINFORMACIÓN?

Sabemos que China tiene granjas de contenido de 'fake news' controladas por el Gobierno. Facebook o Twitter acaban de cerrar muchas de estas cuentas porque tenían constancia de que estaban manipuladas por China. Pekín no puede desvincularse de las campañas de desinformación en muchos países, o en Taiwan y Hong Kong, así como Rusia lo está haciendo en Europa. Respecto a qué quieren conseguir, **a China no le gusta la democracia, de hecho la odia. Quieren desacreditarla y destruirla si es posible.** La resiliencia de la democracia está siendo testada y que se mantenga fuerte depende de cómo reaccionemos a las campañas de desinformación de países autoritarios.

Asia China Taiwán Estados Unidos Donald Trump

Entrevista. Antonio Bonet: "Nuestra ganancia de competitividad se asienta en la rebaja salarial y no es sostenible"

Empresas. El lento regreso del 'made in Spain'

Guerra comercial. Trump retrasa 15 días la próxima subida de aranceles a China "en señal de buena voluntad"

El director de **El Mundo** selecciona las noticias de mayor interés para ti.

 **Recibir Newsletter**



¿Qué práctica sexual se ha negado a probar Mónica Naranjo?

Tiramillas [®]

TE PUEDE INTERESAR